

**Ponencia de Normahiram Pérez, portavoz del FMPR Support Committee, New York ante el Comité de Descolonización de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).**

Buenos días miembros del Comité, mi nombre es Normahiram Pérez comparezco como portavoz del Comité de Apoyo a la Federación de Maestros de Puerto Rico (FMPR).

En nombre de la entidad que represento le agradezco la oportunidad para comparecer por primera vez ante este Comité y denunciar el colonialismo sindical que impera en Puerto Rico y el deseo de las uniones imperialistas en expandirse en el resto de Latinoamérica. Las ataduras del pueblo estadounidense desde hace más de un siglo siempre han estado involucradas con la educación de la Isla. Desde cuando llegaban miles de maestros norteamericanos con modelos académicos extraños a tratar de cambiarnos el idioma, la literatura y hasta el mismo nombre; y recientemente, con la intromisión de sindicatos estadounidenses o leyes como son el “No Child Left Behind” que ha tratado de controlar nuestros currículos académicos muy diferentes a los estatutos norteamericanos. Para colmo los administradores de la colonia enmarcados en los fondos federales mantienen una educación con gringolas hacia el norte, ignorando todo adelanto de nuestros países hermanos, y peor aún, el de nosotros mismos.

En los pasados seis meses el Comité de Apoyo a la Federación de Maestros de Puerto Rico ha estado vigilante al atropello sindical que el actual gobierno de Aníbal Acevedo Vila ha promovido con sus acciones antiobreras y a favor de un sindicalismo corporativo con intereses políticos estadounidenses, que muy bien marchaban de la mano ayer por la Quinta Avenida de Nueva York. La Isla sigue resistiendo los embates del colonialismo. En el régimen en que la Isla se desarrolla no hay libertad para que los trabajadores se

organicen sin la intromisión de las leyes federales anti-obreras y las uniones empresariales que pretenden esquilmar a los trabajadores de la Isla.

La colonia siempre ha tratado de eliminar los sindicatos progresistas. En esa agenda del gobierno-patrono se destaca la intención de destruir a la Federación de Maestros Puerto Rico, sindicato que surge a mediados de la década de 1960 y quienes en los últimos años ha estado ante la palestra pública por un sin numero de situaciones provocadas por el gobierno-patrono y la intromisión de sindicatos estadounidenses. Por más de dos años el gobierno se negó a negociar de buena fe un Convenio Colectivo. Incrementando una campaña represiva contra la Federación, despidiendo a decenas de maestros arbitrariamente, violando las leyes y los reglamentos en innumerables ocasiones para imponer sus decisiones opresivas. Buscando entregarle el gremio en bandeja de plata a un sindicato norteamericano que es uno de los principales recaudadores de dinero a partidos políticos en la metrópoli y en la colonia. Todo esto violando la Declaración de la Organización Internacional del Trabajo de la ONU que reconoce que aunque cuando no hayan ratificado los convenios manifestados, tiene que haber un compromiso de respetar, promover y hacer realidad los principios a la libertad de asociación y sindical y el reconocimiento efectivo al derecho de la negociación colectiva.

En respuesta a esta embestida patronal los maestros unánimemente decidieron irse a la huelga, derecho inalienable de los trabajadores del mundo. Luego de la huelga de 10 días el gobierno solicitó y logró, desertificar a la Federación de Maestros. Desde ese momento detuvo el descuento de cuotas para tratar de estrangular económicamente al sindicato. Todo esto con el apoyo de sindicatos empresariales norteamericanos que buscan la representación exclusiva para simplemente acumular dinero en sus arcas.

Asimismo, el gobierno colonial de turno sigue persiguiendo a los trabajadores que reclaman mejores condiciones laborales; por supuesto, aquellos que gritaban que la crisis la paguen los ricos y no el pueblo trabajador. Como ha sido el caso de los 17 maestros de Utuado que por no prestarse a los abusos del gobierno han sido perseguidos, suspendidos de empleo y sueldo por tan solo reclamar una educación de excelencia para sus pupilos. No obstante, son el ejemplo de un pueblo al enseñar con gallardía los derechos de una educación de excelencia.

La colonia y los EEUU patrocinan al sindicalismo corporativo como un instrumento de la burguesía para frenar la lucha de la clase trabajadora puertorriqueña y para garantizar su hegemonía de opresión con intereses político partidistas sobre nuestro pueblo. Este sindicalismo hoy día es representado por sindicatos norteamericanos como la SEIU, unión que opera como una extensión del estado. Su poder económico, su máscara sindical, su alianza con los sectores patronales y su vínculo como instrumento de control social, convierten a dicha organización en un peligro inminente para los maestros de Puerto Rico y para muchos otros sectores en América Latina. Ciertamente, el sindicalismo corporativo de EEUU concentrará todo su poderío contra grupos obreros en la Isla que sean ejemplo del sindicalismo clasista con compromiso social.

A la colonia y a los empresarios del imperio se le olvida la importancia de la educación de los pueblos. Como bien explica, Herbert Spencer, “el objeto de la educación es formar seres aptos para gobernarse a sí mismos, y no para ser gobernados por los demás”. Por esto participamos de este comité de la ONU. Es imposible seguir educando un pueblo a la merced de la colonia, a merced de un imperio que nos quiere mantener ingenuos. Todo sistema educativo debe reafirmar el derecho a la libre determinación sin ataduras externas

por lo que nos amparándonos en la Resolución 1514 (XV) de las ONU en la cual se establece que: “todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación; en virtud de este derecho determinan libremente su estatuto político y prosiguen libremente (sin intromisión externa) su desarrollo económico, social y cultural...” Por lo que este grupo de apoyo a los maestros de Puerto Rico les pide que lleven nuestras denuncias a la Asamblea General de las ONU expresele que hay una Isla del Caribe que no soporta más los abusos de hace más de quinientos años. No se olviden, la educación y la cultura son la base del progreso y de la felicidad de los pueblos y nosotras no podemos seguir atando la enseñanza a una impuesta por fuerzas extranjeras.

El principio de la educación es predicar con el ejemplo y lamento decirles que EEUU y la colonia son el peor de los ejemplos. Es por esto que somos muchas que no nos cansaremos de decir que para una educación gratuita y de excelencia, hace falta un Puerto Rico soberano. Libre de cánones federales y de uniones obreras extranjeras que tratan de imponer un sindicalismo colonial.

Muchas gracias.

Normahiram Pérez

FMPR Support Committee – NY